

Vicentín, ¿una salida por arriba al problema de la falta de dólares?

Informe de Juan Manuel Telechea¹ (Cenital) del 10/06/20

Sin dudas el tema de esta semana es el proyecto de expropiación de la empresa Vicentín, así que vamos a arrancar con esto. Ya hay mucha –y buena– información circulando (sobre lo que hace la empresa, los motivos por los que quebró, las irregularidades del cuantioso préstamo que recibió por parte del Banco Nación durante la gestión de Cambiemos, con el agregado de esta empresa fue la principal aportante de fondos para la campaña presidencial de Macri en 2019, y por último las controversias acerca de la cuestión legal de aplicar la expropiación en lugar de proseguir con el concurso preventivo).

Así que me gustaría detenerme en una cuestión que me parece sumamente importante para incorporar al marco de esta decisión, y que por lo que vi hasta ahora no está tan presente en los medios: **la importancia estratégica de la empresa desde el punto de vista macroeconómico, y en particular, como una herramienta adicional para el manejo y la estabilización de la economía argentina.**

Desde hace ya varios años que el principal problema que enfrenta la economía es la escasez de divisas, algo que se manifiesta con las recurrentes devaluaciones del tipo de cambio (o sea, el valor del dólar sube porque hay más demanda que oferta).

Esas devaluaciones llevan a saltos en la inflación, que a su vez provocan la pérdida de nuestro poder de compra. Las empresas venden menos y eso desemboca en una recesión, aumento de la pobreza, el desempleo, etc. Por eso es que resulta tan importante para el Banco Central tratar de tener el tipo de cambio bajo control. Si lograra hacerlo por el tiempo suficiente, la inflación se iría reduciendo paulatinamente hasta lograr ser estabilizada en torno a valores acordes al resto de la región (si estás sacando cuentas acerca del tiempo que eso llevaría, te adelanto que estamos hablando de por lo menos un par de años).

¿Cómo se logra esto? La respuesta no es unívoca ni sencilla (si no, ya lo hubiésemos resuelto hace tiempo). **El gran obstáculo que presenta la estabilización del tipo de cambio es que requiere mucho tiempo**, y durante todo ese lapso pueden ir apareciendo problemas externos que metan presión al dólar –como por ejemplo una pandemia– o incluso que las propias medidas que se adopten terminen siendo contraproducentes; por ejemplo, el endeudamiento en moneda extranjera permite la estabilización del tipo de cambio (ya que deriva en un incremento significativo de la oferta de dólares), pero si esos dólares no se utilizan correctamente –como suele suceder– terminan provocando una devaluación.

Además, eso puede derivar en comportamientos especulativos por parte de las empresas y la población agravando el problema. Si por algún motivo creen que el tipo de cambio en el futuro se va a devaluar, la respuesta lógica sería comprar una mayor cantidad de dólares ahora (que están más baratos), ya sea para atesorarlos o incluso para venderlos luego más caros. Paradójicamente, al hacer esto están forzando una devaluación (porque se incrementa súbitamente la demanda de dólares), algo que en economía se conoce como “profecía autocumplida”.

Este tipo de comportamientos se pueden dar de manera involuntaria y generalizada (sobre todo en casos donde la mayoría cree que la devaluación es inminente), pero también puede suceder que algunos grandes jugadores del mercado –sabiendo estas cuestiones– busquen forzar la devaluación. En ambos casos, pero sobre todo en este último, el BCRA podría evitar la devaluación, aunque a costa de sacrificar parte de sus reservas internacionales (ya que debería salir a ofrecer dólares en el mercado para equiparar el incremento de la demanda).

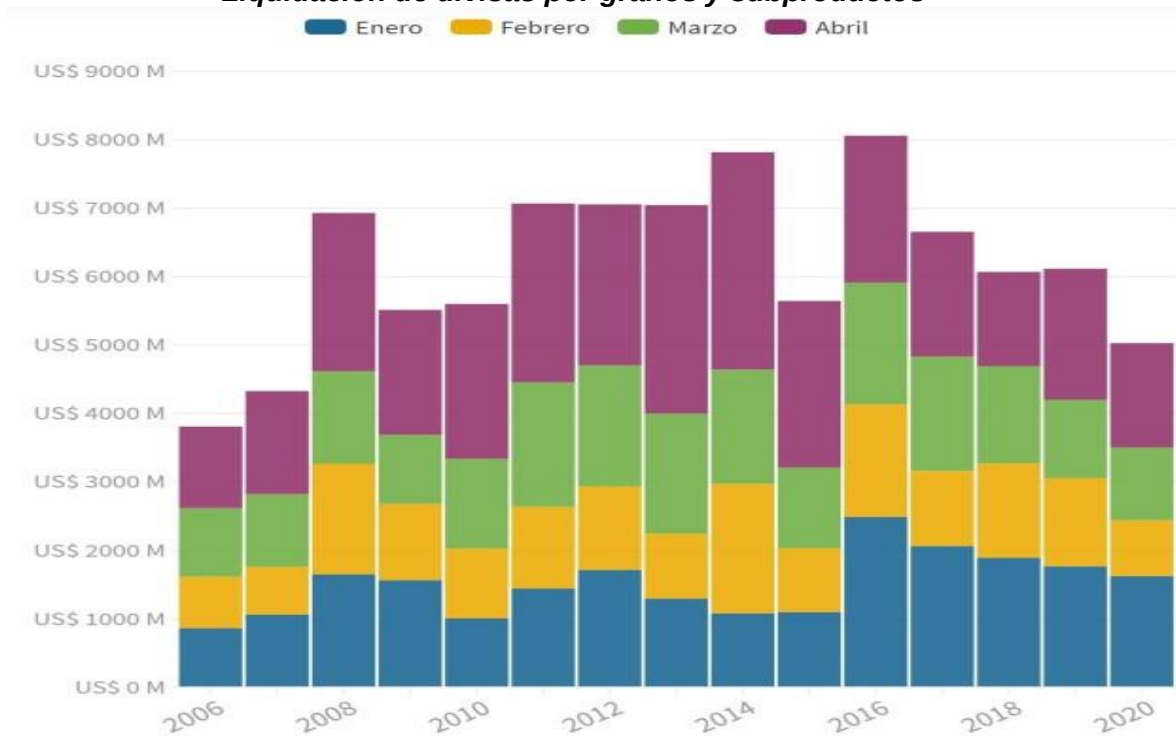
Todo muy lindo, **¿pero todo esto qué tiene que ver con Vicentín?** Es que, precisamente, la participación estatal en la empresa resulta clave por dos motivos:

¹ <https://www.cenital.com/vicentin-una-salida-por-arriba-al-problema-de-la-falta-de-dolares/>

1) En primer lugar, el gobierno incorporaría una nueva fuente de divisas que puede servir como complemento del BCRA para asegurar la estabilidad del tipo de cambio en el mediano plazo. Para tener una idea, durante 2019 las exportaciones de bienes generaron un ingreso de divisas por USD 68.000 millones. De ese total, casi el 50% provino del sector oleaginoso y cerealero, donde Vicentin fue la sexta empresa que más exportó, con una participación del 9% (alrededor de USD 2.600 millones).

2) Sumado a eso, el gobierno pasaría a tener información de primera mano en uno de los rubros donde siempre se sospecha que existe este tipo de comportamientos especulativos, dada la capacidad de retener y no liquidar los dólares de las exportaciones. Por ejemplo, a pesar de la cosecha récord, en lo que va de 2020 la liquidación de dólares por parte del sector agropecuario es un 18% menor a la del año pasado y la más baja desde 2007.

Liquidación de divisas por granos y subproductos



Fuente: Agrofy News

En definitiva, una arista más para agregar a la siempre compleja discusión que trae aparejada este tipo de decisiones, que de todos modos ahora deberá someterse al debate en el Congreso.
